



carme ngo

THE CARMELITE NGO BULLETIN

2022 - Volúmen 15 - Número 1

Traducción castellana

Organizarse para una ecología integral (1)

Por el Dr. Kevin Ahern (2)



“La experiencia demuestra que las comunidades, especialmente las pequeñas, desempeñan un papel fundamental a la hora de ayudar a las personas a conocer los cambios necesarios y de apoyarlas cuando emprenden ese proceso”

La crisis del Antropoceno

Quizás más que cualquier otra crisis reciente, la pandemia del coronavirus revela la naturaleza de la cara de Jano de nuestro actual orden mundial. Por un lado podemos ver un profundo sentido de interrelación global. Hemos descubierto de forma dramática las dimensiones interconectadas de nuestras economías, políticas y biología. Un virus microscópico, que probablemente se originó en un murciélago, llegó a una persona en China y en pocas semanas se había extendido a todos los continentes.

Por otro lado, sin embargo, la familia humana está cada vez más dividida y fracturada. Consideremos el fratricidio de la invasión rusa a Ucrania, la crisis de la democracia en todo el mundo, las crecientes polarizaciones políticas y los crecientes incidentes de racismo y xenofobia. Nos enfrentamos, como describió la activista antirracista Errin Haines en un tuit, a "una pandemia dentro de una pandemia (3).

Al mismo tiempo, como especie humana estamos cada vez más desconectados del ecosistema planetario que sustenta nuestra vida. Vivimos ahora en lo que los científicos describen como el Antropoceno, una nueva era en la que las acciones de los seres humanos amenazan el futuro de especies enteras, incluida la nuestra.

En sus enseñanzas oficiales, especialmente en *Laudato Si'* y en *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco ofrece algunas perspectivas útiles para plantear una ecología integral. Basándose en el Evangelio, esta visión propone un nuevo camino, un nuevo paradigma para relacionarnos con nuestro planeta y con otras personas.

Pero, ¿cómo llegar a ese punto? ¿Cómo podemos conseguir un nuevo paradigma para nuestra sociedad, nuestro planeta y nuestra Iglesia? En esta tarea, las organizaciones basadas en la fe, y especialmente las organizaciones católicas como la ONG carmelita y otras comunidades carmelitas, tienen un enorme potencial para lograr este cambio de paradigma tan necesario. Las or-

ganizaciones no gubernamentales (ONG) católicas, los movimientos laicos y las congregaciones religiosas, como ya he analizado en otro lugar, tienen un enorme poder como agentes mediadores (4). En el mejor de los casos, median en complejas redes de relaciones, tendiendo puentes entre las comunidades locales y los agentes influyentes, traduciendo ideas a través de la división religiosa y secular, y conectando a las personas entre sí a través de las fronteras. Desde el punto de vista teológico, estas estructuras pueden incluso describirse como «estructuras de gracia», por su resistencia profética a los pecados estructurales que dividen a la familia humana en la actualidad. (5).

Dado este potencial transformador, ¿cómo pueden las organizaciones y estructuras católicas, desde las parroquias y los grupos comunitarios locales hasta los movimientos laicos internacionales y las congregaciones religiosas, actualizar mejor la visión de una ecología integral?

Hacia una ecología integral

En julio de 2013, apenas unas semanas después de ser elegido Papa, el Papa Francisco realizó su primera visita oficial fuera de Roma a la isla de Lampedusa. Este hijo de inmigrantes italianos se sintió profundamente conmovido por la experiencia de los migrantes en el Mediterráneo. En su homilía en Lampedusa, Francisco habla por primera vez de la «globalización de la indiferencia». (6)

Nuestra comunidad mundial puede estar más interconectada, argumentó, pero eso no significa que hayamos formado un sentido de verdadera hermandad (fraternidad). Utilizando la historia bíblica de Caín y Abel, Francisco subrayó nuestra responsabilidad de cuidarnos unos a otros más allá de las fronteras. Como hijos del único Dios creador, todos somos hermanos. El Papa desarrolla estos temas de indiferencia y fraternidad unos meses más tarde en *Evangelii Gaudium* y en sus tres primeros mensajes de la Jornada Mundial de la Paz.

Con *Laudato Si'*, el Papa Francisco utiliza la oración del Cántico de la Creación de San Francisco para ampliar de forma creativa nuestra obligación fraternal para incluir también a la creación, la hermana tierra. Frente a un «antropocentrismo tiránico despreocupado por las demás criaturas», Francisco propone una ecología integral, un nuevo enfoque que mira al florecimiento y al bien común de toda la creación, incluidas las generaciones futuras». (7) Este enfoque toma en serio las relaciones multifacéticas de las personas con nuestro Dios creador, con otras personas, con el mundo que nos rodea y con nuestro yo más profundo. Somos, como insiste Francisco, «parte de la naturaleza, incluidos en ella y, por tanto, en constante interacción con ella». (8) Este enfoque integral de la ecología, al igual que el enfoque integral del desarrollo del Papa Pablo VI, contrasta con la indiferencia y la autorreferencialidad pecaminosa que caracteriza a gran parte de la cultura dominante. (9)

En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco vuelve a plantear la cuestión de nuestra relación con los demás. Aunque no hace referencia explícita a la ecología integral en el texto, *Fratelli Tutti* aborda las relaciones humanas en

clave ecológica. Al buscar el desarrollo de toda la persona y de todas las personas, debemos reconocer que todos estamos interconectados.

En lugar de Caín y Abel, Francisco utiliza la parábola del buen samaritano para afirmar la universalidad de la fraternidad humana y el reto de trabajar por el desarrollo humano integral más allá de las fronteras. El escritor espiritual jesuita, James Martin, SJ, hizo una conexión útil en un tuit diciendo: «Si el mensaje de *#Laudato Si'* era “Todo está conectado”, el mensaje de *#Fratelli Tutti* es “Todos están conectados”». (10)

Este enfoque, basado en la visión universal del Evangelio, desafía las numerosas fronteras construidas artificialmente que dividen a la familia humana, las apelaciones a la soberanía absoluta de los Estados que se utilizan con frecuencia como cobertura en las relaciones internacionales, y los discursos populistas de «America First» que han dominado la política electoral reciente en los Estados Unidos. Como enseña Francisco, «la parábola de Jesús nos convoca a redescubrir nuestra vocación como ciudadanos de nuestras respectivas naciones y del mundo entero, constructores de un nuevo vínculo social... el buen samaritano mostró que “la existencia de cada uno está profundamente ligada a la de los demás: la vida no es simplemente un tiempo que pasa; la vida es un tiempo de interacciones”». (11)

Organizar la audaz revolución cultural

Pero, ¿qué significa esta visión integral para las ONG, comunidades y congregaciones religiosas católicas? ¿Es una ecología integral, como me preguntaba hace poco un estudiante, otra ensoñación irreal? De hecho, este es uno de los mayores retos a los que se enfrenta la doctrina social católica hoy en día: poner la visión en acción. Después de todo, un buen marco ético-social, como escribió el Papa Pablo en *Octogesima Adveniens*, es inútil si no va acompañado de un renovado sentido de «responsabilidad personal y de una acción eficaz». (12)

Tanto en *Laudato Si'* como en *Fratelli Tutti*, Francisco ofrece algunas orientaciones sobre cómo concretar esta visión en el mundo. Siguiendo el método de ver, juzgar y actuar, ambos textos incluyen llamadas a la acción. Francisco es claramente consciente de que este cambio hacia una ecología integral no es fácil. En *Laudato Si'*, Francisco pide «una audaz revolución cultural», que requiere cambios en la forma en que nos relacionamos con la tecnología, la cultura, los bienes de consumo, la tierra y los demás. (13)

Unos meses después de promulgar la *Laudato Si'*, Francisco es más contundente en su llamamiento al cambio en un encuentro con movimientos populares en Bolivia:

«No tengamos miedo de decirlo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio estructural. Este sistema es ya intolerable... Queremos un cambio en nuestras vidas, en nuestros barrios, en nuestra realidad cotidiana. Queremos un cambio que pueda afectar al mundo entero, ya que la interdependencia global exige respuestas globales a los problemas locales”» (14)

Las ONG católicas, las congregaciones religiosas y los movimientos de laicos se encuentran en una situación única para lograr este cambio en tres niveles diferentes. Grupos como la ONG Carmelita ya están haciendo parte de este importante trabajo, pero se necesita mucho más.

A. Conversión personal:

El primer nivel es el personal. Una verdadera ecología integral exige una conversión personal y cambios en los estilos de vida. El capítulo seis de *Laudato Si'*, por ejemplo, destaca el poder de la educación y la espiritualidad para promover una responsabilidad medioambiental. Las pequeñas acciones, desde compartir el coche hasta apagar las luces innecesarias, enseña Francisco, pueden ser «actos de amor». (15) Del mismo modo, en *Fratelli Tutti*, Francisco quiere que las personas, especialmente los cristianos, se formen en el sentido de la responsabilidad hacia el otro. No de un modo abstracto, sino de un modo que fomente las relaciones reales entre las personas. «Nuestras relaciones», dice, «si son sanas y auténticas, nos abren a otros que nos amplían y enriquecen». (16) El amor auténtico nos llama a salir de nuestros pequeños círculos y a cultivar «una amistad social que no excluya a nadie y una fraternidad abierta a todos.» (17)

Esta conversión personal no es fácil. La experiencia demuestra que las comunidades, especialmente las pequeñas, desempeñan un papel fundamental a la hora de ayudar a los individuos a conocer los cambios necesarios y de apoyarles cuando emprenden ese proceso.

La causa de la educación popular y la divulgación puede ser difícil para algunos grupos. Es tentador para algunas ONG que trabajan con el sistema de la ONU ver su papel sólo en términos de promoción ante las instituciones políticas. El Plan de Lecciones de *Laudato Si'* para la Educación Secundaria, desarrollado por la ONG Carmelita, por ejemplo, toma en serio la tarea de la conversión personal y busca actualizar el potencial de las escuelas secundarias católicas. ¿Pero qué pasa con los demás católicos?

¿Las parroquias católicas, incluidas las adscritas a las comunidades carmelitas, inspiran realmente a los laicos a una conversión personal más profunda con Dios, el prójimo y la creación? Esta puede ser una pregunta difícil, pero hay que considerarla teniendo en cuenta la cantidad de católicos que hay en posiciones de poder político, económico y cultural. Pensemos en lo que podría cambiar si una mínima parte de ellos adoptara una visión de la ecología integral.

Para lograr una conversión personal más profunda, las escuelas y las estructuras parroquiales, por sí solas, no son suficientes. Se necesitan otras formas de comunidades, como pequeños grupos de fe, cooperativas y grupos de estudio para apoyarse mutuamente en una vida más sostenible.

Al mismo tiempo, las comunidades también necesitan el apoyo de otras comunidades a nivel nacional e internacional. Estas relaciones, como la creación de muchas ONG católicas, pueden ayudarnos a superar las

tentaciones de autorreferencialidad y las burbujas de comodidad que suelen servir para reforzar el *statu quo*.

«Las comunidades también necesitan el apoyo de otras comunidades a nivel nacional e internacional»



B. Conversión política

Aunque son necesarios, los cambios en los estilos de vida individuales son insuficientes por sí solos para hacer frente a las verdaderas amenazas a las que se enfrentan las personas y el planeta en la actualidad. Una verdadera ecología integral exige una conversión estructural y política. Pensemos en el cambio climático. Aunque las opciones individuales, como el reciclaje, son importantes, no representan la mayor parte de las emisiones de carbono. Para abordar verdaderamente el cambio climático, necesitamos urgentemente, como afirma *Laudato Si'*, «acuerdos internacionales aplicables» y nuevos cambios en la forma de enfocar la tecnología, la economía y la política. (18) En *Fratelli Tutti*, Francisco reclama un enfoque renovado de «la política, con visión de futuro y capaz de un enfoque nuevo, integral e interdisciplinario para tratar los diferentes aspectos de la crisis». (19)

Aquí, la tentación de algunos grupos católicos es centrarse sólo en la conversión personal y descuidar la necesidad de un cambio social y político. Centrarse sólo en las opciones individuales y en la responsabilidad personal es una distracción que beneficia a los que están en el poder. Uno podría sentirse muy bien por la forma en que recicla su propia basura y, sin embargo, pasar por alto la forma en que su estilo de vida y su inacción política refuerzan el sistema más amplio. Esto es evidente con el racismo en Estados Unidos. Muchos blancos afirman que el racismo es una cuestión de responsabilidad personal y que, por tanto, no es un problema que exija un cambio de política. Lo que no reconocen son las muchas formas en que las estructuras de la sociedad mantienen las disparidades raciales. Hasta que no se cambien estas estructuras pecaminosas que repercuten en nuestros sistemas de vivienda, sanidad y educación y se haga algún esfuerzo de reparación, ninguna conversión de los corazones será suficiente. *Laudato Si'* lo expresa de esta manera:

«Los individuos aislados pueden perder su capacidad y libertad para escapar de la mentalidad utilitaria, y acabar presos de un consumismo poco ético y carente de conciencia social o ecológica. Los problemas sociales

deben ser abordados por redes comunitarias y no simplemente por la suma de buenas acciones individuales». (20)

En este sentido, las comunidades católicas globales como la ONG carmelita están llamadas a ir más allá del nivel individual y a movilizar a sus miembros y a comunidades más amplias para reflexionar sobre nuevos modelos y abogar por el cambio en lugares como las Naciones Unidas.

C. Conversión eclesial:

Además de lo personal y lo político, también podemos ver un tercer ámbito de cambio en los escritos del Papa Francisco y es el espacio eclesial. Una verdadera ecología integral exige también una eclesiología integral correspondiente. Al igual que una ecología integral, una eclesiología integral sería holística y abarcadora. Una eclesiología integral vería la iglesia a través de una lente ecológica. Esto nos ayudaría a ver mejor a la Iglesia como una comunidad de bautizados con relaciones sociales variadas y complejas interna y externamente, en lugar de sólo como una institución centrada alrededor del poder de hombres ordenados.

Esta perspectiva eclesiológica contrasta con los modelos clericales y consumistas de la Iglesia, que tratan de apaciguar las voces y las funciones de los laicos. Esto puede ser lo que Francisco está consiguiendo con sus propuestas de sinodalidad y el próximo Sínodo de 2023.

En este espacio, las ONG católicas, incluida la red carmelita, pueden servir como estructuras de sinodalidad. Durante el Concilio Vaticano II, las ONG católicas, como *Pax Romana* y las Juventudes Obreras Cristianas, utilizaron su experiencia de décadas de trabajo con las Naciones Unidas y la Sociedad de Naciones para participar en las deliberaciones conciliares. En el próximo proceso antes del Sínodo de 2023, las ONG católicas tienen mucho que ofrecer al compartir las preocupaciones sociales de las voces locales de los diferentes países con los líderes de la Iglesia.

Conclusión

Como institución global, la Iglesia Católica Romana tiene un enorme potencial para transformar nuestra rota ecología de la indiferencia en una ecología integral justa y próspera. En esta tarea, las ONG, los movimientos y las congregaciones católicas tienen la importante responsabilidad de diseñar estrategias que puedan transformar eficazmente los corazones de las personas, cambiar las estructuras institucionales injustas y las políticas que dividen a nuestra familia humana, y renovar la vida de la Iglesia.

Como afirmó el Papa Francisco en 2015, «el futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes líderes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos y en su capacidad de organizarse.» (21) A fin de cuentas, debemos preguntarnos: ¿estamos realmente dispuestos a asumir el reto apostólico de organizar un nuevo modelo? ¿Estamos realmente dispuestos a apoyarnos mutuamente en este camino que tenemos por delante?

Notas

- (1) Partes de este artículo fueron adaptadas de un discurso del autor a la Asamblea Nacional 2021 del Movimento Ecclesiale di Impegno Culturale en el volumen 3, número 2 del Journal of Orthodox Christian Studies.
- (2) Kevin Glauber Ahern, PhD, es profesor asociado de Estudios Religiosos en el Manhattan College. Ha publicado varios libros, entre ellos Structures of Grace: Catholic Organizations Serving the Global Common Good y Public Theology and the Global Common Good. Kevin ha participado en varios movimientos laicos internacionales y recientemente ha completado un mandato de cinco años como presidente del Movimiento Católico Internacional para Asuntos Intelectuales y Culturales (ICMICA-Pax Romana), una comunidad global de intelectuales y profesionales comprometidos con el mundo con una espiritualidad de la acción. @kevin_ahern
- (3) Tuit de Errin Haines, 28/5/20. <https://twitter.com/emarvelous/status/1266178423430529024>.
- (4) Véase Kevin Ahern, "Mediating the Global Common Good: Catholic NGOs and the Future of Global Governance", en Public Theology and the Global Common Good: The Contribution of David Hollenbach, ed. Kevin Ahern et al. (Maryknoll: Orbis Books, 2016), 14-25.
- (5) Kevin Ahern, Structures of Grace: Catholic Organizations Serving the Global Common Good (Maryknoll: Orbis Books, 2015).
- (6) Papa Francisco, Visita a Lampedusa: Homilía del Santo Padre Francisco (Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2013), www.vatican.va.
- (7) Papa Francisco, Laudato Si', Sobre el cuidado de la casa común (Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2015), n° 68, http://www.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.
- (8) Laudato Si', n° 139.
- (9) Pablo VI, Populorum Progressio (Roma: Libreria Editrice Vaticana, 1967), www.vatican.va.
- (10) James Martin, SJ, tweet 10/4/20, <https://twitter.com/JamesMartinSJ/status/1312716610399096833>
- (11) Papa Francisco, Fratelli Tutti, Sobre la fraternidad y la amistad social (Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2020), núm. 66-67, www.vatican.va.
- (12) Herman Daly, "Economía para un mundo pleno", Iniciativa de la Gran Transición (junio de 2015), p. 6
- (13) Papa Francisco. 2015. Laudato Si'; sección 195, p. 142
- (14) Discurso del Papa Francisco a los movimientos populares, 9 de julio de 2015. https://www.vatican.va/content/francesco/en/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html
- (15) Laudato Si', n° 211.
- (16) P. Fratelli Tutti, n° 89. (17) Papa Francisco. 2015. Laudato Si', sección 195, p. 142.
- (17) Fratelli Tutti, n° 94. (19) Papa Francisco. 2015. Laudato Si', sección 54, p. 40.
- (18) Laudato Si', n° 173.
- (19) Fratelli Tutti, n° 117.
- (20) Laudato Si', n° 219.
- (21) Discurso del Papa Francisco a los movimientos populares. Traducido con www.DeepL.com/Translator (versión gratuita)



Mayo 22-29

Escuchando y Caminado Juntos

The Carmelite NGO Main Office
1725 General Taylor Street
New Orleans, LA 70115 USA
Tel: (+01) 504.458.3029
Fax: (+01) 504. 864.7438
jfremson2@gmail.com

Spanish Office
Convento El Carmen, carretera de Tale s/n,
12200 Onda, España
ong.carmelita@zohomail.eu